

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Sujeto en riesgo: cuando las ficciones se eclipsan.

Abad De Rojas, Paz Gabriela y Medina, Marta Susana.

Cita:

Abad De Rojas, Paz Gabriela y Medina, Marta Susana (2006). *Sujeto en riesgo: cuando las ficciones se eclipsan*. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/356>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/rA2>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SUJETO EN RIESGO: CUANDO LAS FICCIONES SE ECLIPSAN

Abad de Rojas, Paz Gabriela; Medina, Marta Susana
Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Tucumán y Proyecto Áreas de Vacancia 2003-065. Argentina

RESUMEN

La violencia social asociada a la falta de representación de la culpabilidad, eso trae aparejado la pérdida de la responsabilidad.

Palabras clave

Representación Culpa Responsabilidad

ABSTRACT

THE MAN IN DANGER: WHEN THE FICTIONS ARE BORRWDES

This paper is about the violence associated with the lack of representation of guilt and responsibility

Key words

Representation Guilt Responsibility

INTRODUCCIÓN

La violencia social a la que asistimos esta íntimamente relacionada con la imposibilidad de enmascarar la angustia del sujeto. Por esta razón nos encontramos en la clínica psicoanalítica, como reflejo de lo social, con sujetos que se ven compulsados al pasaje al acto y al acting-out.

En este trabajo nos proponemos analizar los discursos hegemónicos de la contemporaneidad, para determinar que de estos discursos es lo que obtura las posibilidades de respuestas subjetivas al malestar. En este recorrido tomaremos como pivote el concepto psicoanalítico de culpa para ver como funciona en las ficciones posmodernas.

Concluiremos articulando la culpa con la responsabilidad como únicos caminos para que el sujeto en riesgo pueda empezar a acotar la angustia y la violencia concomitante.

DESARROLLO

"La humanidad siempre usó diferentes recetas para cocinar su angustia, pero se integraban a los ideales de su época" (1)

¿Cuál es el caldo en que cocinamos nuestra angustia en la posmodernidad? ¿Cuáles son los ideales que nos habitan, si es que quedó alguno en el horizonte? Comienzo con estos interrogantes porque para hablar del sujeto en riesgo, no podemos dejar de preguntarnos por la angustia. Si pensamos con Freud que el saldo de vivir en sociedad nos depara un malestar irreductible, imposible de eliminar, que la neurosis es solo el intento de arreglárnosla con ese malestar, cuyo otro nombre también es angustia. Siguiendo con este razonamiento podríamos analizar la historia pensando cómo cada época se las arregla con su malestar, ¿Cuáles fueron las formaciones culturales (relatos, chismes, conversaciones), míticas (creencias, religiones, leyendas), legales (fundamentalmente las leyes que rigen el lazo social, que demarcan las relaciones y las jerarquías otorgándoles un nombre y una figura legal) desde las cuales respondieron a esta angustia? O para decirlo de otra manera ¿cómo lograron ponerle un rostro que le de una cobertura a la angustia? vamos a tratar de respondernos este interrogante a la luz de los tiempos que estamos viviendo.

Hablar de sujeto en riesgo quiere decir que ya estamos haciendo una hipótesis: esta época no logra dar una respuesta a la angustia, no encuentra la receta adecuada para cocinar los

ingredientes que tiene. Respuesta que es siempre del orden de la creación, ficciones que nos permiten soportar este dolor de existir.

Hablar de ficciones es hablar de formaciones lingüísticas y paralingüísticas que den respuesta a las necesidades subjetivas, formaciones discursivas tales como religiones, producciones artísticas, sueños, relatos, ordenamientos jurídicos y también aquellos que surgen de las costumbres o hábitos de un grupo como los rituales, la gética, los ordenamientos de orden corporal, etc. y que tienen la eficacia de ponerle una baliza a nuestros actos demarcando lo prohibido de lo permitido y de esta manera limitar la angustia.

Estas ficciones serían como redes que contienen a los sujeto y que frente a su ausencia, nos vemos como una sociedad que metafóricamente "salta sin red" en forma continua. Ficciones que permiten apalabrar la angustia y el malestar, de tal modo que contengan estos actos compulsivos de violencia y desenfreno con los que hoy nos encontramos.

Sujeto en riesgo también porque perdió la solidaridad, perdió su capacidad de respuesta para sostener el pacto social, fatiga de la solidaridad, ya la palabra fatiga suena fuerte cuando se habla de solidaridad, porque suena a naturalización, banalización de la vida en sociedad. Supone perder el ancla del significado que la vida tiene para un grupo social.

Para poder abordar estos temas vamos a comenzar por un concepto pivote en psicoanálisis que es el de culpa.

LA DISOLUCIÓN DE LA CULPA SIMBÓLICA.

La sociedad actual intentó erradicar del vocabulario a la palabra culpa, para así liberar a los sujetos de semejante lastre arrastrado por siglos de cultura y religión, lo que se olvidó es que la culpa es el camino posible para lograr cualquier representación de la responsabilidad.

El sostenimiento del pacto social supone derechos y obligaciones, o como lo llama Legendre en *"el reino de lo prohibido"* todos ingresan como deudores, todos adeudan el lugar que se les otorgó y a cambio del lugar se comprometen a ofrecer determinados sacrificios de sostenimiento de las leyes sociales. Deuda o culpa universal, que da cuenta del pacto con lo social. Y a su vez pivote de dos ordenamientos, uno que podemos llamar social y el otro representante de lo social en el sujeto. "(2)... fortalece el pacto del sujeto con la ley, invita a responsabilizarse por los propios actos, como un deudor que paga en dones el costo del sacrificio que le impone la cultura.

"Pagar con dones significa poner límite al ofrecimiento de sangre y muerte del superyó, encontrar modos de reconocer la deuda haciendo del pago una metáfora que lo acerque a su deseo". (3)

"La culpa subjetiva es el diente de la ley que se incrusta dejando su marca. De esta manera permite la circulación de la norma, que no sólo se vehiculará a través del montaje de lo prohibido, representados por el Estado y el Derecho, sino a través de todos los rituales y mitos que dan cuenta de la inscripción de la norma en el pacto social." (4)

Este es el punto en el que quiero detenerme para preguntar ¿de que manera los ritos y los mitos, en fin las ficciones de la actualidad dan sostenimiento a esta culpa en el sujeto? O por el contrario se produce un desdibujamiento de la culpa que lo deja exiliado del campo de la responsabilidad.

En este punto tiene una enorme participación algo que disfraza-

do de objetividad es la ficción por excelencia a la que asistimos en esta época el **discurso de la tecnociencia**, amparado en una serie de comprobaciones, se ofrece como la verdad sobre el sujeto, ignorando el papel ideológico que desempeña en el horizonte contemporáneo. De esta manera cree saberlo todo pero desconoce el lugar de creencia que ocupa. Se convierte como afirma Pommier "Una creencia desprovista de acto de fe" (5). No se percibe, que tras una serie de juicios científicos se engendra una idea que se instala en el lugar de la religión, Con una voracidad suprema engulle todo los mitos y creencias que la precedieron.

De esta manera, su hija dilecta, la neurociencia construye una idea de sujeto como un cúmulo de genes, sustancias químicas, procesos fisiológicos, etc. Sujeto materializado, objetivado, títere de una alquimia de la que no es participe en la mezcla. Si uno es depresivo, es porque le falta tal sustancia, si no tiene orgasmo, le falta otra, hasta para olvidar hechos traumáticos ya se fabrica un fármaco. Ya ni el dar la vida quedó del lado de dios y la clonación juega su rol de demonio sustituto, con toda la fantasmagoría que se nos ocurra.

Sujeto que al ser reducido a un componente químico pierde, al decir de Julia Kristeva, el espacio donde se alojaba el alma, el espíritu, o, como lo teoriza Pommier, ese soplo divino que hacia un hueco en el interior de cada uno, lugar en el que la vida se alojaba, hueco que era un especie de vaso comunicante de ligazón con dios y con los hermanos. Este espíritu sede del fuero interior o íntimo era el lugar donde la culpa anidaba agujoneando al sujeto desde adentro. Pavada de alivio produce la ciencia cuando desaloja esa inquilina molesta y en su lugar pone una sustancia que se ignora a sí misma, tonta y desprovista de toda responsabilidad, hace su juego loco y caprichoso en el interior de cada quien. Por ejemplo si un niño tiene mala conducta en la escuela, es molesto, disperso y no atiende en clase, supone una pregunta a los padres, un reproche desde la institución escolar que lo mueve a responsabilizarse por su hijo. Si por el contrario el neurólogo diagnostica un síndrome de atención dispersa, las responsabilidades se diluyen y a su lugar lo ocupa un medicamento, que por otra parte da dividendos al mercado de los fármacos mucho más jugoso que la vieja responsabilidad. Podríamos nombrar también la cantidad de psicofármacos que usan los adultos en este país, como si fueran caramelos.

Así "el científicismo absorbe el enorme peso de la culpa cuando la que establecía la tarifa ayer era la religión. Es simple si todo esta determinado, si cada efecto es el resultado de una causa, el sujeto ya no es responsable de nada. Lo absoluto de los determinismos, lava tan bien al sujeto, que corre el riesgo de disolverse en el agua del baño". (6)

LA INOCENCIA MORTAL

Pero lo que olvidamos en el limbo de la inocencia absoluta, es el precio que pagamos por sacar la culpa de la escena subjetiva, porque fuera de ella pierde sus posibilidades discursivas, único recurso para someterla a proceso, para asumir y deslindar responsabilidades y también, porque no, para fijar las tarifas.

La religión agotó sus espacios con el peso superlativo de la culpa imaginaria (esa que solo instaba a golpearse el pecho), pero el cambio por esta religión sin fe que supone el científicismo acarrea el riesgo de que la culpa se pone en acto, entra en la escena pero con el nombre de violencia, muda actúa en ese espacio que dejan aquellos que no se hacen responsables, es así como va eligiendo sus chivos emisarios, va eligiendo los corderos de sacrificio y derramando sangre sobre todos para lavar las culpas. Pero estos nuevos sacrificios posmodernos no toman forma discursiva, no se sabe a cual altar ni a que dios se ofrecen. Muda y sin culpables se llaman leyes económicas, leyes políticas; nadie tiene la culpa ya ni siquiera la furia de dios. El monstruo de la globalización, de los monopolios económicos, de las transnacionalizaciones, de la corrupción

en la política, etc. parecen una maquinaria fuera de control, sin sujetos que la conduzcan, a la que todo livianos de culpa miramos impotentes. Porque si hay algo de lo que si sabemos es que el mundo tomó una dimensión que superó nuestra capacidad de respuesta.

La impotencia se pavonea como nunca. Descreídos y con los ideales en decadencia, no quedó nada por hacer. Ya todos sabemos que todo es mentira, que los héroes no existen, que los santos tampoco, que dios es una ilusión, que el modelo de padre actual se refleja en la patética imagen de Homero Simpson y esto nos deja a todos iguales, impotentes e inocentes y con el futuro negro.

Cada uno quiere encontrar el borde, el límite a la angustia, un lugar en ese lazo social que ya no contiene porque cuando en un grupo no se logran anudar culpa y responsabilidad toda relación entre los sujetos se torna persecutoria. Cuando la culpa y la responsabilidad se ausentan, la ley que regula el lazo queda desvinculada de sus miembros, de esta forma todos significan una amenaza para todos, los vínculos se tornan paranoicos, y bajo esta premisa es muy difícil que algo del amor se haga presente.

LA SOLIDARIDAD

Libres de las amarras de la ética, queda el sujeto más presos que nunca de los totalitarismos, mas prisioneros que nunca de creencias que no se postulan como tales y no son discutibles, por lo tanto tampoco hay contra quien pelear, nadie tiene la culpa. Quedan fatigados mirando la tele y esperando que otro reaccione, porque la dimensión de la lucha fatiga antes de iniciarla

Hablar de solidaridad en estos términos es hablar de lazo social, porque alude según el desarrollo que vengo haciendo, y retomando el texto de Tótem y Tabú donde se despliega uno de los mitos del padre en Freud, padre que aparece en su doble vertiente El antes del padre dando lugar al rostro perverso del padre y al padre de la ley como lugar simbólico vacío, no encarnado por ninguno. Este padre muerto, lugar simbólico, solo se sostiene en la medida que los hijos pueden sostener el pacto, como guardianes de la Ley, desde aquí es como entiendo el concepto de solidaridad, como esa parte de sacrificio de cada uno para que la vida sea posible. Pero esto no lo hago como una propuesta ideal sino pensando en la necesidad de construir ficciones que den cuenta de la necesidad de repartir responsabilidades para dejar de ser cómplices de hacernos gozar como lo hacemos.

NOTAS

- (1) Pommier, Gérard (2002) Los cuerpos Angélicos de la Posmodernidad Argentina: Nueva Visión (2002-Pág. 43)
- (2) Legendre, Pierre (1986) El Crimen del cabo Lorti. Tratado sobre el Padre Mexico: siglo XXI (1994-Pág.109)
- (3) Abad, Gabriela (2006) "Entre el amor y la Pasión" en Culpa Responsabilidad y Castigo I. Letra viva. Bs. As. (2006-Pág. 97)
- (4) Abad, Gabriela (2006) "Entre el amor y la Pasión" en Culpa Responsabilidad y Castigo I. Letra viva. Bs.As. (2006-Pág. 97)
- (5) Pommier, Gérard (2002) Los cuerpos Angélicos de la Posmodernidad Argentina: Nueva Visión (2002-Pág. 51)
- (6) Pommier, Gérard (2002) Los cuerpos Angélicos de la Posmodernidad Argentina: Nueva Visión (2002-Pág. 51)

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, Sigmund "Tótem y tabú" O.C. 1914 Amorrortu. Bs. As.
- Pommier, Gérard "Los cuerpos Angélicos de la Posmodernidad" Argentina: Nueva Visión 2002
- Legendre, Pierre "El Crimen del cabo Lorti. Tratado sobre el Padre" 1986 Mexico: siglo XXI
- Abad, Gabriela (2006) "Entre el amor y la Pasión" en Culpa Responsabilidad y Castigo I. Letra viva. Bs.As